

ANDRÉS GUERRERO

Una imagen ventrilocua:
el discurso liberal de la
«desgraciada raza indígena»
a fines del siglo XIX



CURIQUINGUE

PENSAMIENTO ECUATORIANO CONTEMPORÁNEO

Una imagen ventrilocua:
el discurso liberal de la «desgraciada raza
indígena» a fines del siglo XIX

Andrés Guerrero

Una imagen ventrilocua:
el discurso liberal de la «desgraciada
raza indígena» a fines del siglo XIX

Índice

CURIQUINGUE
Pensamiento ecuatoriano contemporáneo

Consejo editorial:
Iván Carvajal
Eduardo Kingman Garcés
Grace Jaramillo
Rafael Polo

<i>Andrés Guerrero:</i> <i>una analítica de la subjetividad andina</i>	9
Introducción	17
Los indios tributarios del Estado-nación (1830-1857).....	27
De percepciones mentales a imágenes oratorias.....	37
La ocultación política del indio (1857-1895)	51
La imagen de la vida de la raza india.....	57
La vida concreta del indio.....	67
El discurso político sobre el indio concierto	75
«La índole de la raza»	83
El programa político liberal	89
El Estado protector y la representación ventrilocua...	97
Bibliografía	111
Archivos y principales series consultados.....	117

Una imagen ventrilocua: el discurso liberal de la «desgraciada raza indígena» a fines del siglo XIX

© 2022 Andrés Guerrero

© 2020 Curiquingue

Diseño y corrección: La Caracola Editores

ISBN: 978-9942-42-028-2

Reservados todos los derechos. El contenido de este libro se encuentra protegido por la ley. Prohibida su reproducción por cualquier medio.

Andrés Guerrero:
una analítica de la subjetividad andina

El retorno a las controversias del pasado tiene el propósito de remover la quietud del sentido común, del conformismo y, sobre todo, invita a dudar de las «verdades» instituidas. Se trata de romper los silencios, los olvidos. La fuerza de las instituciones de poder radica en su capacidad para imponer relatos que les doten de visibilidad. Como dice Andrés Guerrero en *La semántica de la dominación*, «con los fenómenos sociales ocurre que explicaciones elaboradas en ciertos momentos históricos, al calor de las polémicas, terminan a la larga acogidas como obvias». De ahí la urgencia de retomar los libros y artículos que formaron parte, en un momento concreto de la historia, de la problematización de formas concretas de vida; textos que contribuyeron a producir reflexión, crítica y relato.

El trabajo que presentamos forma parte de un campo de problematización, el biopolítico, que en el Ecuador lo inicia Andrés Guerrero con la publicación de *La semántica de la dominación* (1990). El mundo de la hacienda estructuró una forma de vida que se mantuvo vigente desde finales del siglo XVI hasta la década del setenta del

siglo pasado, y que entra en un proceso de disolución con las políticas de las reformas agrarias de corte moderno, capitalista. En el conocimiento de las lógicas de la reproducción social de la hacienda, este libro de Guerrero es un acontecimiento en el campo de las ciencias sociales, especialmente de la antropología y de la historia.

La hacienda ya no será entendida como una institución de un pasado lejano, sino como un componente, o un pliegue, en la producción de la modernidad capitalista en los Andes. En el momento republicano, la regulación de la hacienda se realiza desde el Estado nacional en construcción. Hay un vínculo muy estrecho entre el despliegue del capitalismo en el agro, la transformación de la hacienda y la afirmación de las instituciones estatales. De esta historia es la que se ocupa Guerrero, desde su peculiar perspectiva crítica. Muestra cómo el tejido social de la hacienda descansa en prácticas e instituciones que codifican los comportamientos, los intercambios cotidianos, las formas de ejercicio del poder, la subjetividad de los agentes sociales.

La hacienda es un espacio microfísico de relaciones de poder, pero también un ámbito subjetivo (esto es, de esquemas mentales). Es un mundo que fue esencializado en sus funciones y racializado en la distribución de los lugares y los cuerpos. Para llevar adelante esta tarea, Guerrero recurre a materiales empíricos concretos: el libro de socorros, la fiesta del gallo, testimonios, entre otros, que permiten descubrir la lógica de la administración económica, política y cultural en la que se despliega una modalidad biopolítica: la administración de poblaciones.

La semántica de la dominación marca una ruta para el trabajo reflexivo, muestra la diversidad de prácticas sociales y de construcciones mentales, sus reglas y la racionalidad que se instituyen en la administración de la población dominada que impulsa la producción de la modernidad capitalista. La hacienda es comprendida como una forma histórica que acompaña y condiciona el desarrollo del capitalismo, y que se disuelve en el curso de ese desarrollo. Sin embargo, su vigencia en el plano subjetivo parece continuar. De ahí la importancia que adquiere el trabajo histórico: proporcionar herramientas críticas para romper la familiaridad de las prácticas y los mecanismos que sostienen la dominación social.

El acontecimiento político que pone en duda la vivencia cotidiana de la dominación étnica encubierta es el levantamiento indígena de 1990. En él emerge el sujeto político indígena y se modifica la forma de hacer y entender la política; pero sobre todo, es un suceso que exige una imaginación creativa de las ciencias sociales para narrar la dominación social, denunciar la persistencia de las fronteras étnicas, y del racismo como práctica cotidiana. Se requiere una genealogía de la ciudadanía liberal para poner en evidencia su compromiso con las formas de exclusión, de discriminación y de dominación sociales. La tarea del discurso reflexivo va a consistir en construir una historia desde los subalternos para denunciar los mecanismos de la dominación social, política y subjetiva. Acontecimiento político que es correlativo al apareamiento del campo de problematización biopolítica.

El trabajo que presentamos, *Una imagen ventríloqua: el discurso liberal de la «desgraciada raza indígena» a fines del siglo XIX*, contribuye a develar el modo de construcción de la ciudadanía en el Ecuador poscolonial, y fue publicado por primera vez en 1994 en el libro editado por Blanca Muratorio: *Imágenes e Imagineros. Representaciones de los indígenas ecuatorianos, Siglos XIX y XX*, publicado por la Flacso. La noción de ciudadanía es un punto nodal en la problematización histórico-antropológica para comprender las luchas sociales en la historia política, económica y subjetiva del país. Nos describe cómo el trabajo político, jurídico y estatal en la construcción de la ciudadanía se sostiene en una dominación y en una exclusión decisiva: la dominación étnica.

La dominación étnica requiere de la elaboración de representaciones «cognitivas» y políticas. La fabricación de una «imagen del indio» cumple esa tarea. Las representaciones, como señala Guerrero, contribuyen a producir un determinado orden, al generar una manera de valorar y de relacionarnos con el otro, esto es, de regular los vínculos entre sujetos sociales. Por tanto, poseen eficacia práctica. La representación del indígena como un «adulto-niño», gestada en el liberalismo, se materializa en un conjunto de prácticas, discursos y *habitus* cotidianos: la ventriloquía. En este ensayo de Andrés Guerrero se describen la construcción, el vigor y los alcances de este dispositivo en la administración de la población, especialmente indígena. Se examina la sujeción de la población a los diversos mecanismos de la dominación y de la representación social. Se indica el

papel de la representación –lingüística, política, cultural– en la exclusión y en la discriminación al indígena, desde el Estado y la clase dominante.

La población indígena queda sujeta a un conjunto diverso de «protectores», de funcionarios, «que desciende desde los ministerios en la capital a los caciques en las lejanas parroquias, cuyas funciones consisten en contabilizar y recaudar, ubicar, cobrar, perseguir y defender a cada indígena, valle por valle, comunidad por comunidad, casa por casa». De esta manera serán regulados y administrados sus vínculos con el Estado y la economía, con la educación y la Iglesia. La ventriloquía se revela así como el dispositivo que normaliza la exclusión bajo la forma de «protección» con delegación («da diciendo»...). Esta práctica de la ventriloquía sostiene un mundo de promesas de redención. Promesas que atan nuevamente a la población indígena a otros dispositivos de poder.

Guerrero realiza un rastreo arqueológico en los decretos jurídicos estatales, en la prensa, en lo escrito por los historiadores, en los polemistas de ese momento. Andrés Guerrero nos propone la noción de administración de poblaciones con la finalidad de mostrar las modalidades de la gestión biopolítica en nuestra historia.

Rafael Polo